



Mónica de Oriol mantiene su crítica al 'blindaje' de las madres en la empresa

La presidenta del Círculo de Empresarios levantó una gran polémica cuando dijo ante un foro femenino: «Prefiero a una mujer de más de 45 años o menos de 25 porque, como se quede embarazada, nos encontramos con un problema». Acto seguido, le llovieron las críticas. Mónica de Oriol (madre de nada menos que seis hijos) se defiende asegurando que fue un error de forma («puse en mi boca lo que había oído decir a otros») y que, tanto en su empresa (Seguriber-Umano) como en el Círculo de Empresarios, han contratado a muchas empleadas que se encuentran en esa franja de edad de la discordia.

Levantó una gran polvareda con sus declaraciones sobre el problema que supone para el mercado laboral la contratación de mujeres en edad fértil. La presidenta del Círculo de Empresarios, madre de seis hijos, cuestiona el actual marco legal que protege las jornadas reducidas.

Texto Isabel García-Zarza
Foto Guadalupe de la Vallina

YO DONA. ¿Sigue pensando que el embarazo supone un problema para la empresa?

MÓNICA DE ORIOL Yo no dije que lo fuera sino que, con la actual regulación, quedarse embarazada y acogerse al beneficio de la reducción de jornada, por la que el despido es nulo, supone un problema para el empresario. Tiene que ser capaz de acomodarse a lo que le pide el mercado. El futuro es incierto y no habrá contratos blindados. La ley dice que si te coges la jornada reducida, estás protegida 12 años. Así, lo que sería una barrera de salida se convierte en un muro de entrada, y eso nos está condenando a las mujeres, nos está quitando oportunidades.

¿Sería entonces partidaria de eliminar esa protección legal?

Sí. No tendríamos que discriminarlos negativamente. Deberíamos ser iguales ante la ley para tener las mismas oportunidades. Debemos ser un trabajador más, no uno blindado. Si estamos así de acorazadas, nos van a excluir.

¿Y cómo animar a las mujeres a que tengan hijos? Nuestro país tiene ya una de las tasas de natalidad más bajas del mundo.

Pues facilitándoles la vida. El gran problema es que no tenemos resuelto todavía el cuidado de los hijos, que sigue recayendo completamente sobre las mujeres. ¿Quién lleva a los niños al médico? ¿Qué haces con ellos en las vacaciones de verano? Ser madre trabajadora es para heroínas, sobre todo si no se tienen medios económicos o un buen salario. Cuando puedes pagar una guardería, un campamento en verano, servicio doméstico o tu familia te ayuda, el problema se reduce, pero las mujeres seguimos teniendo un problema.

Habría que involucrar a toda la sociedad.

Absolutamente. Pero no con leyes que discriminen a las mujeres.

¿Cómo?

Pues, como es un problema social, vamos a solucionarlo socializando el coste.

Con descuentos en el IRPF y con horarios flexibles –en mi empresa, por ejemplo, la entrada es de 7,30 a 9,30, y también tenemos un *pool* de horas que tú puedes usar cuando necesites–. Además, habría que cambiar el calendario escolar o establecer otras soluciones dentro de los colegios, como hacen en otros países. Y se debería implantar el teletrabajo donde se pueda, desterrando lo presencial. La clave es la flexibilidad y juzgar a las personas por sus resultados. Y, naturalmente, involucrando a los hombres. Nosotras hemos hecho mucho camino y esperamos que ellos también lo hagan. Hace falta un verdadero cambio cultural y llevará su tiempo. Las mujeres de hoy tienen que hablar de esto con sus maridos, y las madres debemos educar a nuestros hijos con esta mentalidad.

¿Qué opina de los permisos por maternidad o paternidad? ¿Habría que ampliarlos?

No voy a entrar en cuántas semanas, pero se tiene que poder atender a tus hijos en casa. Hay que coger la baja de maternidad y obligar al hombre a tomar una parte. Pero ahí volvemos al problema de quién carga con esos gastos, porque ahora los asume la empresa. Deberían compartirse.

“Aunque ser madre y trabajadora es para heroínas, se puede. Representa un reto muy grande, pero compensa. Si te descuelgas, la vuelta es muy difícil”



Actualmente, la coyuntura económica de nuestro país no parece la más adecuada para estas medidas.

Hay un tema de prioridades y de realidades. Pero este es un problema estructural: un país sin niños no tiene futuro, y las mujeres se ven obligadas a descargarse de la carrera profesional porque no tienen con quién dejar a sus hijos. Lo que habría que hacer es pensar cómo redistribuir el presupuesto para educación, decidir qué se asigna a cada etapa educativa y aumentar el presupuesto para las escuelas infantiles.

¿Que le diría a una mujer de 30 años que está creciendo en lo profesional y se plantea tener familia?

Que haga lo que quiera. Que si lo desea, tenga hijos. Es perfectamente posible compaginar ser madre y trabajar. Yo no he dejado de hacerlo nunca. Se puede. Pero también es verdad que representa un reto muy grande. Primero tiene que negociar con su marido y establecer las reglas del juego. Pero le diría que sí, que no claudique, que compensa trabajar y tener niños. Si te descuelgas del mercado laboral, la vuelta es muy difícil. ■

A quemarropa

¿Cuántos hijos tiene?

Seis, entre los 34 y los 13 años. Y seis nietos.

¿Cuándo empezó a trabajar?

De becaria, en la universidad, con 22 años. Luego a media jornada en una empresa, donde compatibilicé los dos trabajos durante un tiempo.

¿Con cuántos años tuvo el primer hijo?

A los 18, cuando cursaba primero de carrera.

¿Cuánto tiempo tomó de baja por maternidad?

Con los primeros estaba estudiando. Con el cuarto, como ya era empresaria, me tomé una semana o 10 días. Empecé enseguida a ir a la oficina, a reuniones, y luego también trabajaba desde casa.

¿Cómo se organizó para la crianza de sus hijos?

Con mucha ayuda. Fueron a la guardería desde que gateaban y en verano a campamentos. Además, me apoyaron en casa.

¿Compartió con su marido el cuidado?

Sí, pero sobre todo a medida que han ido creciendo. Cuando eran bebés, se ocupaba menos, pero ahora bastante.

¿Considera que ha estado suficientemente presente en la vida de sus hijos?

No lo sé, habría que mirar los resultados: son todos estupendos. Creo que he estado en todo lo realmente importante. Lo bueno de ser empresaria es que te organizas tu tiempo. Yo dejé la primera empresa porque era incompatible con mi familia.